

única imagen válida para conocer el corazón de Dios. Jesús escoge la pobreza para Él, porque eso le permite vivir cerca de todo hombre, pero en su séquito y amistades están lo mismo los pobres que los ricos. Él representa la opción de Dios por el hombre, pobre o rico, porque todos son hijos suyos. En este sentido me parece errónea la afirmación siguiente: «Según Juan Pablo II, el Magnificat es el manifiesto del amor preferencial de Dios por los pobres (RMa 37)» (p.327). Dice el texto latino: «Eius (de la Iglesia) quidem potior amor erga pauperes in Mariae cantico “Magnificat” mirabiliter continetur».

Es laudable el esfuerzo realizado por el autor en descubrir la presencia actuante de María en la sociedad. La doctrina tradicional había profundizado en los fundamentos de los dogmas marianos y en general en los privilegios marianos, que distanciaban, tal vez excesivamente, a María del común de los cristianos. Se le invocaba como a «Omnipotencia suplicante», pero no se la consideraba como la primera cristiana y peregrina en la fe como todo creyente. Una catequesis acertada tiene que presentar a María como palabra de Dios. A este fin pueden ayudar las páginas de este libro.

A pesar de la insistencia en que el discurso teológico no sea forzado ni rebuscado, me queda la impresión, después de una lectura atenta, de que no lo ha logrado en varios momentos de su exposición. Echo de menos una página con las siglas, que aparecen en la exposición.

Termina su largo trabajo Clodovis Boff deseando que otros continúen la labor realizada por él. Es un campo nuevo en la mariología, en el que ha querido abrir nuevas perspectivas.—A. MARTÍNEZ SIERRA.

PONCE CUÉLLAR, MIGUEL, *Cristo, siervo y Señor* (EDICEP, Valencia 2007), 413p., ISBN: 978- 84-7050-908-7.

Forma parte este libro de una Dogmática, «que pretende exponer el contenido de nuestra fe cristiana con una lectura que responda a dos objetivos principales: presentar una síntesis de las principales cuestiones dogmático-teológicas y responder a los interrogantes que la teología actual se plantea».

El autor es suficientemente conocido en el campo de la teología por la publicación de varios libros, que son fruto de su profesorado en el seminario diocesano de Badajoz.

Su intención es exponer la figura de Cristo Hijo de Dios, que asume una naturaleza humana para hacer en ella visible la esencia de la divinidad. Consta el libro de tres partes. Trata la primera de «Cristo en el Nuevo Testamento». La segunda está dedicada al estudio del «Dogma cristológico en la fe de la Iglesia». La tercera lleva por título: «Cristología sistemática». Sólo la lectura de estos epígrafes nos hace comprender que se trata de un estudio que abarca toda la Cristología católica.

El mismo autor presenta en el prólogo la metodología del libro. «El esquema en cada tratado comienza por un estudio de la Sagrada Escritura como primera fuente de la verdad de fe, seguida después del estudio de la Tradición, que abarca a los Padres, el Magisterio y un apunte de las principales escuelas teológicas, para terminar con una reflexión teológica sobre las cuestiones más importantes».

El estudio es completo, ordenado y claro. El dominio de la materia es patente y aparece espontáneamente en la lectura del texto. Se adivina la claridad del profesor que ha sabido exponer con acierto durante muchos años la asignatura. La exposición es profunda tanto en el comentario de la Escritura como en la exposición de los Concilios cristológicos, bien ambientados en las causas que los motivaron y en el comentario de sus determinaciones. No falta tampoco la exposición de las nuevas hipótesis modernas tan abundantes en la Cristología actual.

La impresión del libro dificulta un tanto la lectura. Sería necesaria una división distinta con separación de párrafos más breves.

A todos los interesados hoy por conocer la visión católica de la figura de Jesús les aprovechará sin duda la lectura de este libro. El misterio de la encarnación es incomprensible para el entendimiento humano y se necesitan buenos guías que le ayuden a uno a caminar, sin perderse, por su intrincado laberinto.—A. MARTÍNEZ SIERRA.

SCHNEIDER, THEODOR - PATENGE, MARTINA, *Sette sante celebrazioni. Breve teologia dei sacramenti* (Queriniana, Brescia 2008), 229p., ISBN: 978-88-399-0833-9.

La cuestión de los sacramentos está siempre de plena actualidad. En los nudos cruciales de la vida y la muerte, el nacimiento, la entrada en la edad adulta o el matrimonio, los ritos que marcan el paso de una etapa a otra o señalan un momento crucial de la existencia humana, juegan un papel fundamental en todas las culturas. Así son los sacramentos cristianos: signos eficaces de la gracia y la cercanía de Dios, que él mismo nos regala para acompañarnos y sostenernos a lo largo del camino de nuestra peregrinación.

El libro ante el que nos encontramos es la cristalización de un antiguo proyecto pensado hace mucho tiempo, pero que las circunstancias habían hecho imposible llevar a cabo hasta el momento. El original alemán está publicado en el año 2004 bajo el título: *Sieben heilige Feiern. Eine kleine Sakramentenlehre*. La peculiaridad del libro estriba en haber sido escrito por un teólogo y una periodista. El teólogo es el prestigioso profesor emérito de teología dogmática de la facultad de teología católica de Maguncia (Alemania) Theodor Schneider. Martina Patenge (1956) es una periodista casada y con dos niños, muy comprometida desde su actividad como agente de pastoral, y autora de numerosas transmisiones radiofónicas. El pensamiento sacramental del profesor Scheneider quedó ya plasmado en su obra *Zeichen der Nähe Gottes. Grundriss der Sakramententheologie*, 1976 (traducido al castellano como *Sacramentos: signos de la cercanía de Dios*, Salamanca 1982), en la que recoge toda la teología conciliar de una manera sistemática y profunda.

Por tanto, la teología y el periodismo se dan la mano para ofrecer un manual con la pretensión de evitar los tecnicismos del lenguaje teológico y abordar la teología y la praxis sacramental desde un lenguaje cercano y accesible. Los mismos títulos y subtítulos de los apartados, tan expresivos como sugerentes, así lo demuestran. El libro se dirige fundamentalmente a catequistas y agentes de pastoral a los que año tras año